

Cecilia MAZZETTI DI PIETRALATA y Adriano AMENDOLA (eds.), *Gli Orsini e i Savelli nella Roma dei papi. Arte e mecenatismo di antichi casati dal feudo alle corti barocche europee*. Milán, ed. Silvana, 2018, 567 pp.

Macarena Moralejo Ortega
Universidad de Granada

El volumen, ilustrado con un extenso aparato fotográfico, reúne una serie de ensayos, publicados por diferentes especialistas de Historia Moderna e Historia del Arte, que fueron discutidos previamente en el marco de varios congresos, especialmente en la primavera del 2016. Esta publicación tiene como punto de partida un proyecto de investigación concedido por el MIUR (Gobierno de la República de Italia), del que se pueden recabar otros datos en la página web, ideada como repositorio e instrumento de divulgación científica para miembros del proyecto e interesados en la materia, <http://www.orsinisavelli.it/it/>. La financiación económica se ha gestionado a través de un proyecto FIRB: *Gli Orsini e i Savelli nella Roma dei Papi. Arte e mecenatismo di antichi casati dal feudo alle corti barocche europee*, ideado y concedido a la profesora Cecilia Mazzetti di Pietralata, la misma que ha tutelado su implementación y desarrollo en el territorio italiano desde marzo del 2014.

La organización interna, que se ha trasladado a la redacción del volumen, se ha articulado a partir de dos unidades de investigación, la primera en la universidad de Chieti-Pescara, en donde se encontraba la coordinación nacional, y la segunda en el centro universitario de Salerno (Campania). La primera institución se ha ocupado del estudio de la dinastía Savelli, mientras que la segunda ha ahondado en la saga Orsini, tratando, en este sentido, de encontrar respuestas a preguntas análogas. A menudo, las pistas en el ámbito de la investigación eran muy diferentes y estaban estrechamente relacionadas con publicaciones precedentes y/o bloques de documentación conocidos o inéditos. En líneas generales, el objetivo ha sido la identificación de nuevas fuentes en archivos de titularidad pública, privada y eclesiástica, que se han puesto en relación con personajes, espacios de residencia y/ culto y desplazamientos en la península italiana y también, en casos más concretos, fuera de estos límites territoriales, como en el ensayo escrito por Antal Monar que incide en la relación de los embajadores de la familia Savelli con Hungría.

La amplia dimensión geográfica y cronológica del proyecto, que se extiende desde el epílogo de la Edad Media hasta los testimonios culturales y artísticos de las cortes barrocas europeas, ha vehiculado una serie de iniciativas muy ambiciosas, en cuanto a su concepción formal y contenidos, que trascienden la publicación de esta monografía. En este sentido, otros resultados están siendo divulgados – y lo serán en el futuro próximo - en foros internacionales, congresos, seminarios, artículos, ensayos y tesinas, tanto de final de grado como de máster, así como en tesis doctorales. La trascendencia, por tanto, de este proyecto, está fuera de discusión, principalmente gracias a la firmeza y al método científico ideado para este proyecto por la profesora Mazzetti di Pietralata, doctora en Historia del Arte por la Universidad de La Sapienza en el año 2004, excelente conocedora de lenguas y metodologías científicas europeas y cuya fecunda producción narrativa está en la base de la coordinación de este volumen y de otras iniciativas paralelas.

A este propósito, la amplitud del proyecto ha sido determinante para que el libro en análisis haya sido prologado por varios especialistas, tales como la propia

Cecilia, Maria Giulia Aurigemma, Mario Alberto Pavone y Adriano Amendola, que han analizado las diferentes dinámicas de actuación y metodologías utilizadas a partir de un diálogo edificante, sólido y bien articulado entre las dos familias estudiadas, los Orsini y los Savelli. Tales premisas resultan útiles y totalmente necesarias para comprender la disposición de los epígrafes y los contenidos a lo largo de la monografía, cuya posición obedece a una compartimentación del espacio narrativo, que permite establecer tanto las conexiones temáticas existentes como las divergencias que emanan de la lectura y revisión de las fuentes documentales. Así, un primer epígrafe se ha dedicado a la historia y conformación de las familias Orsini y Savelli resaltando, por primera vez y de un modo muy evidente, sus vínculos con Roma y con los territorios europeos.

Irene Fosi, historiadora y especialista en ambas dinastías, se ha confrontado con la lectura de fuentes y textos antiguos para resaltar las fortalezas y debilidades de las dos casas nobiliarias. Su aportación, y también la escrita por el historiador del arte Riccardo Lattuada y otras dos especialistas permitirá, a mi modo de ver, poner las bases de futuras investigaciones en el ámbito de la Historia Moderna que, necesariamente, deberán estudiar las estrechas conexiones de las dos sagas con la corte española y con los territorios de la monarquía hispánica.

Las consideraciones realizadas por los historiadores en esta primera parte del volumen, en lo general y en lo particular, permiten moverse en un ámbito más restringido en la segunda parte. Roma y su patrimonio urbano e eclesiástico, entendido este a partir de las políticas de mecenazgo de los Orsini y los Savelli en el ámbito de la arquitectura, la escultura, la pintura, el mobiliario litúrgico y las artes decorativas, constituyen el epicentro de la discusión de los estudiosos invitados a participar en el volumen. Las novedades presentadas, al hilo de una cronología muy extensa que parte de las primeras iniciativas artísticas en el Medievo y concluye con los últimos encargos en el siglo XVIII, permiten establecer pautas de comportamiento análogas entre diferentes miembros de ambas familias.

Las aportaciones ponen en evidencia lo necesarias que resultan, todavía, las investigaciones en una ciudad denominada como “teatro del mundo” en el Barroco, pero también emprendedora e innovadora en el aparato decorativo en épocas precedentes, especialmente durante el Medievo y el Renacimiento. En este sentido, Roma y sus actores, ya sean estos mecenas o artistas, se muestra como un tejido urbano permeable y susceptible de incorporar un aparato ideológico novedoso, pero también capaz de exportar a otras latitudes ideas y mensajes de tipo político, diplomático y cultural cuyo estudio queda pendiente para próximas publicaciones. Cada uno de los ensayos publicados en este segundo epígrafe revela también el volumen y la calidad de los documentos que esconden los archivos romanos, a pesar de las dificultades que tales investigaciones presentan para los estudiosos, así como la diversidad formal de los manuscritos analizados que consentirían la realización de un ulterior proyecto metaliterario a filólogos y archivistas.

El poder de seducción y atracción de Roma como centro de emanación de cultura e ideación artística no ha constituido un obstáculo para que otros historiadores hayan centrado sus ensayos en todo lo que aconteció en sus alrededores. La observación de lo que sucede en los feudos, entendidos como lugares y espacios de poder que han recibido una atención minoritaria hasta la fecha, constituye uno de los puntos de interés más importantes de este volumen. En líneas generales se trata de una aspiración que los proyectos de investigación europeos desean abarcar a día de hoy porque permite realizar

una lectura reticular de la historia y de sus protagonistas que no disponían, habitualmente, de una sede estable de residencia, sino que se movían entre varios lugares en función, no solo de intereses políticos, sino también de la climatología y del ocio establecido en cada estación del año. Cecilia Mazzetti di Pietralata, conocedora de las pautas de actuación que están vehiculando otros proyectos de investigación sobre familias europeas, ha optado por conceder un espacio privilegiado, en el tercer epígrafe del volumen, a lo que los historiadores hemos denominado, a mi juicio erróneamente, como centros periféricos. Los lectores podrán iniciarse en un recorrido topográfico por la península italiana que conduce nuestra mirada desde las localidades más próximas de la capital pontificia, como Ariccia y Albano Laziale, hasta lugares más remotos, como Puglia e Basilicata, que formaban parte del Virreinato de Nápoles. Un mapa, con orientaciones geográficas precisas, habría completado a la perfección esta tercera parte del libro que podrá extenderse en el futuro hacia otros emplazamientos de las dinastías Orsini y Savelli, que todavía están pendientes de estudios tanto en el ámbito de la Historia como en el de la Historia del Arte.

La magnificencia y la noción de *display*, están en perfecta consonancia con las propuestas de investigación popularizadas en Italia y América por la profesora Francesca Cappelletti (*Display of Art in Roman Palaces*, Getty Institute) y por el profesor David García Cueto en España (*El despliegue artístico en la Monarquía Hispánica. Siglos XVI-XVIII*, Ministerio de Ciencia y Tecnología del Gobierno de España). Estas reflexiones entroncan con el método de conservación de las colecciones artísticas en las residencias de las familias de la nobleza, que ocupa una parte importante del cuarto epígrafe del volumen. Repertorios arqueológicos, textiles, libros, antigüedades de todo tipo, así como objetos raros se han identificado en colecciones modernas de museos e instituciones artísticas y lo que, a mi juicio, es más importante, dado que se han contextualizado perfectamente en los espacios de exhibición en donde fueron custodiadas a partir de compras, donaciones y depósitos. A mi modo de ver, la dinámica de análisis ha ahondado tanto en la reconstrucción de perfiles de coleccionistas – todos miembros o personajes muy próximos a los Orsini y a los Savelli – como en sus políticas de adquisición, acumulación y exposición de piezas artísticas. Un hilo argumental que está en consonancia con las últimas tendencias de la museología y la museografía y que podría desembocar en un futuro próximo en un proyecto de exposición temporal que permitiría poner en relación el mecenazgo de ambas dinastías. En este sentido, la reunión virtual de los objetos que coleccionó el marqués Giovanni Pietro Campana (1808-1880), ideada por Susanna Sarti en colaboración con la universidad de Oxford en 2001, y el reciente proyecto expositivo sobre la colección del aristócrata en el Museo del Louvre (2018) podrían constituir modelos de referencia para la profesora Cecilia Mazzetti di Pietralata y su equipo de trabajo.

El volumen se cierra con el epígrafe quinto como un espacio aglutinador de diversos ensayos que abordan los viajes realizados por los Savelli y los Orsini, y que tanto peso tuvieron en sus vidas personales y profesionales. Los desplazamientos han sido descritos en toda su entidad y, en este sentido, diarios, memorias y jornadas de viaje han sido utilizados como referentes narrativos para conducir al lector hacia nuevas metas, las mismas que interesaron a diversos miembros de las dos dinastías italianas. Objetividad y subjetividad de miradas se entrecruzan con intensidad y dialogan con fuerza evidenciando que no existían paraísos remotos en Italia, sino lugares donde incrementar la presencia y establecer vínculos de poder con las altas instancias susceptibles de ser estudiadas por historiadores e historiadores del arte en nuestros días.

El volumen se cierra con un aparato bibliográfico y dos índices, onomástico y topográfico. La bibliografía reúne todas las fuentes documentales clásicas y modernas citadas por los diferentes estudiosos y, de hecho, la amplitud y diversidad de títulos citados es perfectamente coherente con el tratamiento monográfico de cada argumento. A la vez, pone en evidencia la necesidad de articular el estudio de los Orsini y los Savelli a partir de una dimensión internacional que obligará, en un futuro próximo, a revisar fuentes documentales y repertorios artísticos fuera del territorio italiano. Una línea de investigación que se intuye como certera, y de la que ya habla, por ejemplo, la profesora Mazzetti di Pietralata en su capítulo, que permitirá redimensionar el papel de ambas sagas – y en especial de algunos de sus miembros, tanto hombres como mujeres– en la historia, la política, la diplomacia internacional y el mecenazgo. Tal objetivo constituye el paso sucesivo, y el más inmediato, del proyecto ideado por la profesora Cecilia Mazzetti di Pietralata, a día de hoy, investigadora a tiempo completo del *Institut für Kunstgeschichte* de la Universidad de Viena.